

VENTANA AL PARAÍSO



Fotos: Rafael Gamo

EL ELEMENTO CENTRAL DE ESTE PROYECTO UBICADO EN UNO DE LOS CERROS MÁS ALTOS DE ZIHUATANEJO, MÉXICO, ERA CREAR UNA CASA MINIMALISTA CON RICOS ESPACIOS SOCIALES DONDE LOS USUARIOS GOZARAN DE LAS VISTAS PANORÁMICAS Y EL CLIMA DE LA REGIÓN. A PESAR DE LA COMPLICADA TOPOGRAFÍA DEL ÁREA, LOS RESPONSABLES DE **ZOZAYA ARQUITECTOS** ENCONTRARON LA INSPIRACIÓN PARA LOGRAR UNA VIVIENDA QUE SE MIMETIZA CON EL ENTORNO Y FUNCIONA COMO UNA VENTANA AL PARAÍSO.

Al entrar, el equilibrio entre cada elemento deja perplejo al visitante, sobre todo por la imponente vista a la bahía. “Las primeras sensaciones al acceder a la casa son libertad y paz; el usuario queda impactado con el panorama que lo recibe. En el mismo nivel de la entrada, encontramos una piscina infinita que se funde con el mar y logra la sensación de flotar en el aire. La calidez juega un papel importante gracias a la atmósfera que se creó al fusionar el lenguaje de la arquitectura con el del interiorismo, lo que resalta cada espacio a su máxima potencia”, dice el arquitecto Daniel Zozaya.





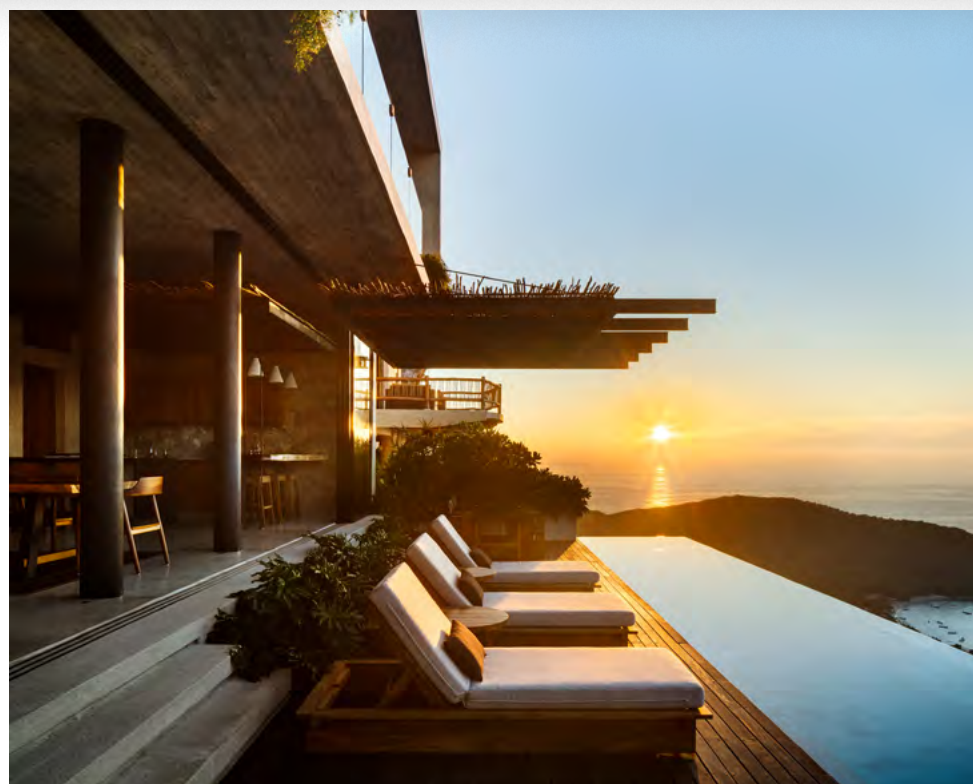
Para aprovechar y respetar la topografía, los arquitectos propusieron tres niveles compuestos por dos volúmenes principales y diversas terrazas. El volumen central de la casa consta de dos volúmenes rectangulares yuxtapuestos, que están compuestos por muros de veinticinco centímetros de espesor. El volumen rectangular superior tiene la función de habitación principal; esta enmarca la vista y crea la sensación de estar flotando en el aire. La fachada posterior, que da a la calle, está protegida por una celosía compuesta por bambú verticales que brindan privacidad y protección solar a la habitación.

En este proyecto se han utilizado materiales esenciales como concreto, acero, piedra braza y bambú. La combinación de materiales y técnicas locales de construcción logra darle, a la casa, una fuerte personalidad moderna y a la vez tropical, adaptándola a su contexto y poniéndola en armonía con el entorno. “La gama de colores la ofrece la naturaleza. Ya que nos encontramos en un ecosistema abundante y selvático, decidimos usar tonos neutros, como el concreto pulido, muros de piedra braza local, madera parota en la carpintería y bambú en las celosías; con ello, logramos una simbiosis de tonalidades”, afirma Daniel Zozaya.

LA VIVIENDA SE ENCUENTRA EN UN TERRENO DE FORMA TRAPEZOIDAL DE QUINIENTOS METROS CUADRADOS. EL NIVEL INTERMEDIO TIENE LA FUNCIÓN DE ÁREA SOCIAL. DESDE AQUÍ UNO DESCENDE PARA ACCEDER A LA TERRAZA Y PISCINA VOLADA QUE REFLEJA LA VISTA PANORÁMICA SOBRE EL AGUA.



EN ESTA CASA, LA OPULENCIA ESTÁ LIGERAMENTE ENTRETEJIDA EN LA ZONA PRIVILEGIADA PERO, COMO EXPRESA DANIEL ZOZAYA, EL LUJO RADICA EN LA SENCILLEZ Y EN LA ARQUITECTURA MINIMALISTA.





Cabe resaltar que todos los muebles fueron diseñados y fabricados en los talleres de carpintería del maestro Anuar Castro, en Zihuatanejo. La interiorista Sara Campos tuvo a su cargo el diseño de las esculturas, así como de la mayor parte de los elementos decorativos, que fueron elaborados por artesanos de Michoacán.



RUBIO MONOCOAT